

Adiós

Las cosas que mueren jamás resucitan, las cosas que mueren no tornan jamás. ¡Se quiebran los vasos y el vidrio que queda es polvo por siempre y por siempre será!

Cuando los capullos caen de la rama dos veces seguidas no florecerán... ¡Las flores tronchadas por el viento impío se agotan por siempre, por siempre jamás!

¡Los días que fueron, los días perdidos, los días inertes ya no volverán! ¡Qué tristes las horas que se desgranaron bajo el aletazo de la soledad!

¡Qué tristes las sombras, las sombras nefastas, las sombras creadas por nuestra maldad! ¡Oh, las cosas idas, las cosas marchitas, las cosas celestes que así se nos van!

¡Corazón... silencia!... ¡Cúbrete de llagas!...
-de llagas infectas- ¡cúbrete de mal!...
¡Que todo el que llegue se muera al tocarte,
corazón maldito que inquietas mi afán!

¡Adiós para siempre mis dulzuras todas! ¡Adiós mi alegría llena de bondad! ¡Oh, las cosas muertas, las cosas marchitas, las cosas celestes que no vuelven más!...



Alfonsina Storni

5. Caracterización demográfica de jóvenes muertos por homicidios en Honduras, periodo 2009-2013

Zila Cabrera¹ Recibido 10-07-2017 / Aceptado 07-08-2017

RESUMEN: Según los datos las estadísticas de muertes por homicidio revelan que en Honduras sólo entre los años 2009 y 2013, se reportaron un total de 32,537 homicidios a nivel nacional, en este contexto el Instituto Universitario de Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS, 2012) considera al homicidio la principal causa de muerte en el país.

La caracterización sociodemográfica de población muerta por homicidio en Honduras en el quinquenio de 2009 a 2013, identificó que en su mayoría el principal móvil de muerte por homicidio estuvo relacionado con el sicariato, es decir muerte por encargo.

La mayor incidencia de homicidios se dio entre los hombres en edades de 25 y 29 sin ocupación específica, con un arma de fuego al recibir siete o más disparos. La mayoría de estos homicidios tienen lugar en áreas urbanas en la región norte del país y en espacios públicos.

El impacto en años de vida potencialmente perdidos debido a homicidios en mujeres y hombres jóvenes en edades de 15 y 34 años, entre 2009 y 2013, es de 937,009 años, es decir, personas que dejaron de producir económicamente, intelectualmente, además de los costos invisibles a terceros.

Palabras claves: Honduras, homicidios, juventud, años de vida potencialmente perdidos.

ABSTRACT: According to the data in Honduras the death statistics by homicides reveal that only between the years of 2009 to 2013, there was reported a total of 32,537 homicides in nacional territory, in this circumstances the Institute University of Democracy, Peace and Security (IUDPAS, 2012) considers homicide the main cause of death in the country.

The sociodemographic characterization of homicide victims in Honduras in a five year period from 2009 to 2013, identified that the leading cause of death by homicide in the Honduran population was related to contract killings.

The highest homicides rates were found among men, between the ages of 25 and 29 without a specific occupation, with a firearmreceiving seven or more shots. Most of these homicides take place in urban areas in the northern region of the country and in public areas.

The impact in years of potential life lost due to homicides in young women and men on ages from 15 to 34 years between 2009 and 2013 is of 937,009 years, meaning people who stopped producing economically, intellectually, in addition to the invisible costs to third parties.

Keywords: Honduras, homicides, youth, characterization, years of potential life lost.

I. Introducción

La mortalidad, fecundidad y la migración son los principales determinantes del cambio demográfico en una población; los nacimientos y las defunciones influyen su dinámica y composición y puede generar cambios en la estructura por edad y sexo.

En el contexto de violencia merece importancia el homicidio, por las elevadas tasas que se presentan en Honduras, y específicamente entre los jóvenes de 15 y 34 años de edad, grupo poblacional más afectado por este flagelo, los cuales juegan un papel ambivalente en toda esta situación; son víctimas y en algunos casos victimarios.

En la primera década del siglo XXI, particularmente en el lustro comprendido entre los años 2009-2013, las muertes por homicidio alcanzaron niveles alarmantes en el país. Las estadísticas de muertes por homicidio revelan

que sólo entre los años 2009 y 2013, se reportó un total de 32,537 homicidios a nivel nacional, lo que ha convertido al homicidio en la principal causa por muerte externa en el país; con promedios mensuales de hasta 598 homicidios y promedio diario de 20 personas (IUDPAS, 2012).

Este artículo refleja una dimensión descriptiva de la población muerta por homicidios y la cuantificación de los años de vida potencialmente perdidos de la población joven, entre 15 y 34 años durante el periodo de 2009-2013.

Los resultados del presente artículo surgen a partir de una investigación de tesis de posgrado enfocado en las características sociodemográficas de la población muerta por homicidios en Honduras en los 18 departamentos del país clasificado por regiones, en función de variables demográficas como sexo, edad, variables de victimización como el arma utilizada para cometer el homicidio, cantidad de disparos, móvil de la muerte, muerte según núme-

¹Lic en Psicología UNAH, Máster en Demografía y Desarrollo UNAH,

ro de víctimas; variables geográficas como ser la región, zona, lugar del hecho; variables contextuales como día de mayor incidencia, ocupación de la víctima y su impacto en años de vida potencialmente perdidos en jóvenes de entre 15 y 34 años.

II. Metodología

Por el alcance de la investigación, se trata de un estudio de carácter descriptivo; de acuerdo a las particularidades de este tipo de investigaciones se estudia la incidencia, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno, particularmente este artículo pretende analizar información sobre las variables de victimización, demográficas, geográficas y contextuales, que han sido observados por Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras que se nutre de los datos facilitados por la Policía Preventiva por su mayor cobertura a nivel nacional así mismo de la Dirección Nacional de Tránsito, Medicina Forense y la Dirección Nacional de Investigación Criminal ahora Dirección Policial de Investigaciones, Instituto Nacional de Estadística (INE); Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDESA) 2011-2012.

El cálculo de los años de vida potencialmente perdidos se realizó con la población comprendida entre los años de 15 a 34, considerando que el mayor porcentaje de muertes por homicidio se presenta en estos rangos de edad.

III. Discusión de resultados

3.1 Tendencias de la mortalidad por homicidio en Honduras

Honduras inició el 2013 con una tasa de homicidios de 85.5 y lo cerró con 79 homicidios por cada cien mil habitantes. Una reducción significativa, pero demostrativa de la persistencia de la situación grave de la sociedad en materia de violencia y criminalidad (Sosa Iglesias, 2014).

Los datos reflejan que entre los años 2009-2013 se cometieron un total de 32,537 homicidios, alcanzando el nivel más alto de muertes en el año 2011 con una tasa de 86 muertes por cada 100.000 habitantes, en promedio mensualmente se dieron 592 homicidios y 20 muertes diarias, es decir, un homicidio cada 83 minutos (Cuadro N° 1).

3.2 Homicidios ejecutados con arma de fuego

La mayoría de los homicidios se cometen con arma de fuego, se conjetura que "en Honduras hay 400 mil armas

registradas y en contraste, se estima que circulan ilegalmente más de 700 mil armas" (Cálix H. 2014).

(...) el grave problema que tenemos en Honduras es el horrendo índice de a se sina to s con armas no registradas y con armas prohibidas en posesión de los delincuentes como las AK-47 y otras armas ilegales. Por una parte, para el crimen muy organizado es irrelevante si en un país es legal o no que la ciudadanía porte armas de fuego de defensa personal – revólveres, pistolas, rifles y escopetas de todo calibre (Molina, 2013).

Cuando en un país hay una cantidad de armas en circulación obtenerlas ilegalmente se vuelve más fácil, representando esto un factor de riesgo o precipitante aumentando la vulnerabilidad de presentar mayores índices de violencia que pueden desencadenar en un homicidio (Gráfico N 1).

3.3 Homicidio según presunto móvil de la muerte

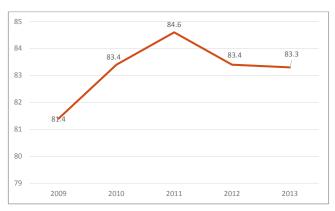
De acuerdo a los resultados obtenidos en el quinquenio del año 2009 al 2013 el principal móvil de muerte por

Cuadro N° 1. Frecuencia de los homicidios y tasa por cada 100 mil habitantes entre los años 2009-2013 en Honduras

Año	N. homicidios por año	Tasa por C/D 100.000	N. homicidios al mes	N. homicidios diarios	Diferencia entre un año y otro
2009	5265	66	439	14	1104
2010	6239	77	520	17	974
2011	7104	86	592	20	865
2012	7172	85	598	20	68
2013	6757	79	563	19	415

Fuente: UNAH-IUDPAS, Observatorio Nacional de la Violencia

Gráfico N°1. Homicidios ejecutados con arma de fuego años 2009 2013



Fuente: UNAH-IUDPAS, Observatorio Nacional de la Violencia

homicidio en la población hondureña fue el sicariato. Estudios de América Latina vinculan el desarrollo del fenómeno de muertes por homicidio presuntamente ejecutadas por sicariato con el crecimiento del narcotráfico (Carrión, 2008) así también "vinculados con la actividad de maras y pandillas (...) y otras actividades como la extorsión, el narcomenudeo, los robos o el sicariato" (Insight Crime y la Asociación para una Sociedad más Justa, 2015).

Es preciso mencionar tal como muestra la gráfica que un significativo porcentaje de los casos no se identifica el posible móvil del homicidio, para el caso en el año 2009 el 50% de los datos no posee un posible móvil de la muerte; en el año 2010 el 50.75%; en el año 2011 el 57.5%; en el año 2012 el 59.2% y en el año 2013 el 70.4%.

La falta de investigación se ha convertido en tierra fértil de la impunidad, pero la carencia de políticas públicas que ayuden a combatirla provoca debilitamientos en la Dirección Nacional de Investigación Criminal (DNIC), ente encargado de investigar el delito en Honduras (Reyes, 2014).

Por consiguiente, si no hay investigación, la resolución de los mismos no será posible, contribuyendo con esto a que aumente la impunidad en el país.

En un país calificado como de los más corruptos y violentos del mundo, la Dirección Nacional de Investigación Criminal (DNIC) guarda historias tan insólitas como que sus detectives no investigaron ni una sola denuncia de corrupción en 2011, aunque el Ministerio Público (MP) les remitió 800 expedientes.

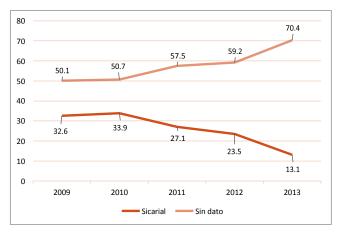
El trabajo de la DNIC se ha deteriorado tanto que de cada 10 crímenes, menos de cuatro son resueltos.

De más de 72 mil denuncias recibidas en el MP en 2011, 53 mil fueron remitidas a la DNIC y esta institución devolvió solo 11,400 según la Memoria anual de labores de la Fiscalía.

Ese mismo documento reveló que la DNIC regresó 1,101 denuncias a la Fiscalía de Delitos Comunes con informe de investigación, es decir, apenas el 23.8% de lo enviado.

En 2012, mientras el país tenía una tasa de 86 homicidios por cada cien mil habitantes —una de las más altas del mundo- hubo 85,770 denuncias en el Ministerio Público y 87,556 en la Dirección Nacional de Investigación Criminal. De ese total, la dirección fue capaz de investigar y devolver con informe al MP solamente 12,000 denuncias, apenas un 13%. (Redacción, 2014). (Gráfico N° 2).

Gráfico N° 2. Homicidios según presunto móvil de la muerte Honduras 2009-2013



Fuente: UNAH-IUDPAS, Observatorio Nacional de la Violencia

3.4 Homicidio según número de víctimas

De acuerdo a los datos recabados por el IUDPAS entre el 2009 y 2013, en el patrón de muertes por homicidio predominó una víctima en la escena. Las autoridades de seguridad explican que un buen número de estos homicidios están ligados al crimen organizado, maras y pandilla, sin embargo, en muchos de los casos no se desarrolla una investigación que permita comprobar la hipótesis y aplicar la justicia (Cuadro N° 2).

Cuadro N° 2. Muerte por homicidio según número de víctimas en la escena del crimen

N. de victimas	2009	%	2010	%	2011	%	2012	%	2013	%
	N 2665		N2339		N 3437		N 2253		N 3446	
Una	1790	83.4	1882	80.5	2195	81.1	1817	80.6	2344	83.7
Dos	251	11.7	310	13.3	379	14.0	308	13.7	342	12.2
Tres y más	105	4.9	147	6.3	133	4.9	128	5.7	115	4.1

Fuente: UNAH-IUDPAS, Observatorio Nacional de la Violencia

Cuadro N° 3. Muerte por homicidio según número de impactos Honduras 2009-2013

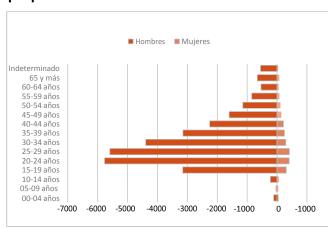
	2009	N2,303	2010	N2,641	2011	N2,917	2012	N2,403	2013	N 2,697
Uno	414	18%	198	7.5%	370	12.7%	593	24.7%	181	6.7%
Dos	295	12.8%	111	4.2%	175	6.0%	363	15.1%	97	3.6%
Tres	219	9.5%	67	2.6%	84	2.9%	166	6.9%	51	1.9%
Cuatro	150	6.5%	66	2.5%	38	1.3%	53	2.2%	38	1.4%
Cinco	127	5.5%	45	1.7%	17	0.6%	31	1.3%	19	0.7%
Seis	7	2.8%	24	0.9%	9	0.3%	34	1.4%	27	1.0%
Siente y más	211	9.2%	119	4.5%			34	1.4%		
Varios	818	35.5%	119	76.1%						
Siete y más/varios					2,219	76.1%	995	41.4%	2,179	80.8%
Indeterminado					114	3.9%	171	7.1%	105	3.9%

Fuente: UNAH-IUDPAS, Observatorio Nacional de la Violencia

3.5 Homicidio según número de impactos

La mayor cantidad de homicidios se cometen utilizando varios impactos de bala, frecuentemente hasta siete, es decir, esta conducta evidencia la intencionalidad del hecho. Según algunos postulados de la criminología la cantidad de impactos o incluso el arma o método con que se ejecutó el homicidio transmite un mensaje que va más allá de quitar la vida, es un mensaje de odio, poder, desprecio, y en algunos casos puede contener elementos de identidad de las maras o crimen organizado (Cuadro N° 3).

Gráfico N° 3. Edad y sexo de la población muertos por homicidio el quinquenio 2009-2013



Fuente: UNAH-IUDPAS, Observatorio Nacional de la Violencia

3.6 Edad y sexo de las víctimas de homicidio

En Honduras el segmento de población que más incidencia de muertes por homicidio tiene son los jóvenes en edades de 15 a 34 años de edad, representando en el quinquenio de estudio el 62.4%. "Innumerables estudios en todo el mundo han relacionado un mayor riesgo de morir por homicidio a los jóvenes.

Según la OMS, el homicidio es la segunda causa de muerte en personas entre 15 a 34 años en 10 de 21 países estudiados" (Rodríguez Gázquez, 2008).

En el quinquenio 2009-2013 los rangos de edad que más incidencia de muertos por homicidio tiene son jóvenes de 15 a 34 años de edad, y en relación al sexo son los hombres quienes presentan mayor incidencia.

La violencia homicida puede resultar selectiva, y el sexo es determinante a la hora de victimizar. Los hombres son los comprometidos, en la mayoría de las formas violentas; es posible que el carácter propio del sexo masculino o un tradicional mal entendido criterio para manejar la hombría, lleve a que éste se crea en la obligación de hacer frente con más regularidad a situaciones riesgosas. Además culturalmente les resulta impuesto el rol de protectores de su familia y sociedad. En la mayor parte de los estudios sobre el tema, tanto las víctimas como los victimarios de homicidio tienden a ser varones. Las investigaciones sobre el tema hablan de que el hombre joven muestra una mayor propensión a cometer actos violentos, como una conducta proclive a correr riesgos. Si bien se han mostrado algunas asociaciones, la relación del sexo con la causalidad de la violencia, todavía está lejos de ser probadas (Rodríguez Gázquez, 2008). (Gráfico N 3).

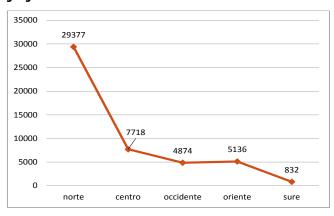
3.7 Homicidio según región

Durante el quinquenio 2009-2013, la tendencia refleja que es la región norte donde se registra la mayor incidencia de muertes por homicidio.

El norte y atlántico hondureño, junto al occidente del país son "territorios calientes" identificados por las autoridades policiales, debido al trasiego de drogas, armamentos, trata de personas y tráfico de ilegales, entre otros problemas que conforman el círculo del llamado delito transnacional y crimen organizado (Proceso Digital, 2010).

Honduras tiene una larga historia como país de tránsito, representando un lugar relativamente seguro para transportar personas, armas y droga a países como México y Estados Unidos, afectando con altas tasas de homicidio, muy probablemente estas muertes sean atribuibles a las disputas por el contrabando y las rutas de tráfico, hecho que debería ser comprobado mediante una investigación más puntual (Gráfico N° 4).

Gráfico N° 4. Incidencia de homicidios en Honduras por región geográfica años 2009-2013



Fuente: UNAH-IUDPAS. Observatorio Nacional de la Violencia

3.8 Homicidios según zona rural o urbana

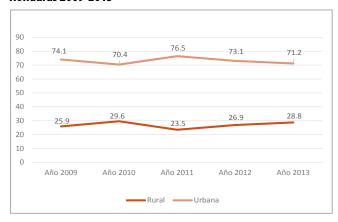
De acuerdo a los datos sistematizados durante el quinquenio 2009-2013 la mayoría de los homicidios se presentan en la zona urbana y en menor cantidad en las zonas rurales² (Gráfico N° 5).

(...) el homicidio se comporta proporcionalmente al proceso de urbanización del país: entre más crece la población urbana frente a la rural más son las víctimas que las ciudades producen. La explicación obedece a fenómenos asociados a la exclusión social, aspectos que están en estrecha relación con el empobrecimiento sistemático de la población donde el conflicto entre grupos ha sido especialmente intenso (Rodríguez Gázquez, 2008).

Los homicidios tienen como principal escenario las ciudades con marcados procesos de urbanización y contrastes entre crecimiento y recesión, exclusión e inclusión, equidad y desigualdad, sin embargo, no puede afirmarse que hay correlaciones absolutas entre ciudades y violencia.

Es preciso también mencionar que algunos elementos como la densidad poblacional urbana y la concentración de jóvenes con escasa educación y desempleo, los hace más propensos a involucrarse en actividades delictivas.

Gráfico N° 5. Muerte por homicidio según zona rural o urbana en Honduras 2009-2013



Fuente: UNAH - IUDPAS, Observatorio Nacional de la Violencia

3.9 Homicidios según lugar del hecho

De acuerdo a los resultados obtenidos la tendencia indica que en Honduras la mayoría de los homicidios se cometieron en su mayoría en la vía pública "¿Nos habremos acostumbrado tanto a la violencia urbana y a la incapacidad de satisfacer las necesidades de salud más urgentes de las comunidades, que guardamos silencio ante semejante panorama?" (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2016).

La ejecución de los homicidios en espacios públicos se volvió algo cotidiano, la ejecución de estos hechos en centros comerciales, calles, mercados, y otros espacios, sin importar la presencia de población o elementos disuasivos como cámaras de seguridad, evidencian la incapacidad del Estado de brindar seguridad a los ciudadanos, pese a ello el cobro de la tasa de seguridad sigue vigente.

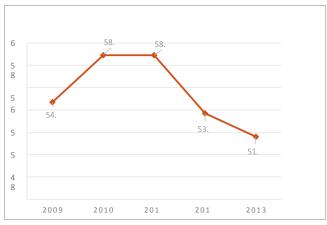
La poca credibilidad de la población en el sistema se evidencia al no interponer denuncias, la ineficacia de la investigación, son elementos que configuran un escenario de impunidad (Gráfico N 6).

3.10 Muerte por homicidio según ocupación de la victima

Los datos reflejan que no se evidencia algún patrón de

² Es importante mencionar que en relación a este dato el IUDPAS aclara que lo obtiene por medio de un monitoreo de comunicación escritos del país, posteriormente realiza un riguroso proceso de constatación y verificación de los hechos

Gráfico N 6. La vía pública principal es lugar donde se cometen las muertes por homicidio en H o n d u r a s 2009-2013

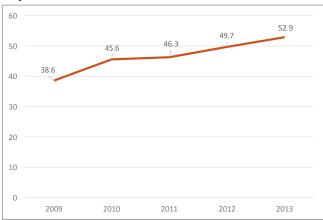


Fuente: UNAH - IUDPAS, Observatorio Nacional de la Violencia

victimas por homicidio según la ocupación, sin embargo, resulta valioso mencionar que un porcentaje considerable no tiene dato, es decir, se desconoce la ocupación de las víctimas.

La eficiencia en la investigación criminal es el talón de Aquiles del Estado en la lucha contra la violencia y criminalidad, sin embargo, de lo que si hay claridad es que la mayor riqueza de un país, es su población y en este caso particular la población joven, considerando que son el sector social más afectado por este flagelo (Gráfico N 7).

Gráfico N° 7. Muerte por homicidio en los que se desconoce la ocupación de las víctimas Honduras 2009-2013



Fuente: Observatorio Nacional de Violencia 2009-2013

3.11 Homicidio según el día de mayor incidencia

Los datos reflejan que los días de mayor incidencia de muertes por homicidios son los sábado, domingo y lunes, de estos el domingo es el día con mayor frecuencia de casos.

En Honduras no existen investigaciones que permitan explicar el aumento de homicidios los fines de semana, al-

gunas medidas impulsadas por la Secretaria de Seguridad para reducir estos índices es restringir la venta del alcohol, estrategia que se presume ha influido en la disminución de riñas interpersonales o de casos de violencia doméstica, no así en la incidencia de homicidios (Cuadro N° 4).

Cuadro N° 4. Día de la semana de mayor incidencia de homicidios

Día	2011	%	2012	%	2013	%
Sábado	1099	15	1157	16	996	15
Domingo	1514	21	1849	25	1350	20
Lunes	1037	14	1108	15	1036	15

Fuente: Observatorio Nacional de la Violencia (2011-2013)

Con la información presentada se ha elaborado una caracterización de la población muerta por homicidio en los años 2009 y 2013.

Cuadro N° 5. Caracterización demográfica de población muerta por homicidio

Sexo	Hombre
Rango de edad	25-29 años
Ocupación	No definida/sin dato
Arma utilizada	Arma de fuego
Cantidad de disparos con que se dio muerte a la victima	7 o más disparos
Día	Domingo
Móvil del homicidio	Sicariato/ ajuste de cuentas o sin dato
Número de víctimas en la escena	Solo uno
Zona de mayor incidencia	Zona norte
Área	Urbana
Lugar en que se cometió el homicidio	Vía pública

Fuente: Elaboración propia datos del Observatorio Nacional de la Violencia

La mayor incidencia de homicidios se da en población joven y del sexo masculino. En un país que actualmente cuenta con un bono demográfico, lejos de ser visto como una oportunidad para el país, puede convertirse como una amenaza si no se crean las condiciones para aprovechar el mismo.

El notable aumento de la mortalidad por causas violentas, específicamente muerte por homicidio genera efectos colaterales como ser costos humanos, económicos y sociales, pero merece especial atención si se considera que la mayoría de dichas defunciones se presentan en personas de 25 a 29 años de edad, uno de estos efectos son los años de vida perdidos. Los años de vida perdidos tratan de determinar cuántos años más deberían haber vivido las personas que fallecen. Como los años que cada persona debería vivir no se conocen, el concepto de años de vida perdidos necesita de algún supuesto.

Tres supuestos distintos producen tres posibilidades de análisis:

- Suponer que la mortalidad debería ser nula entre dos edades elegidas para el análisis. Vale decir, aquellos que mueren deberían haber vivido hasta la edad superior del intervalo de edades donde se analiza la mortalidad.
- Suponer que, entre las dos edades elegidas para el análisis, aquellos que mueren a una edad determinada, de no haber muerto, deberían haber vivido tantos años como el promedio que vive la población que no muere a dicha edad.
- No limitar la edad superior del análisis, y suponer que aquellos que fallecen a una edad determinada, si no hubieran muerto, habrían vivido tantos años como el resto

de la población que queda viva a esa misma edad (Arriaga, s.f.).

En base a lo mencionado se estimarán los años de vida perdidos por muertes $\,p\,r\,e\,m\,a\,t\,u\,r\,a\,s\,$ en la población joven, los rangos de edad seleccionados son de $15\,a\,34\,$ a $\,\tilde{n}\,o\,s\,$.

A continuación, se presentan los años de vida potencialmente perdidos por a ñ o se hace un análisis por diferencias de sexo durante el quinquenio 2009-2013.

De acuerdo al análisis elaborado en el año 2009, la cantidad de homicidios cometidos en hombres generó un total de 127,669.50 años de vida perdidos, en el año 2010 se generaron 171,442.50, en el año 2011, la cantidad de 191,840 años, en el 2012, se generaron 194,401 y en el año 2013, la cantidad de 179,236 haciendo un total de 864,589.00 años de vida perdidos (Cuadro N° 6).

De acuerdo al análisis elaborado en el año 2009, la cantidad de homicidios cometidos en mujeres generó un total de 10,210 años de vida perdidos, en el año 2010 se

Cuadro N° 6. Años de vida potencialmente perdidos en hombres, Honduras años 2009 2013

		<u>-</u>					
Edad	Defunciones	2009	2010	2011	2012	2013	Total
15-19	1153	23,413	35,152	32,046	40,275	38,586	169,473
20-24	5771	41,162	52,866	60,835	63,261	62,914	281,039
25-29	5593	39,737	49,217	57,049	52,510	45,345	243,859
30-34	4395	23,356	34,207	41,909	38,354	32,390	170,217
Total	16,912	127,669	171,442	191,840	194,401	179,236	864,589

Fuente. Elaboración propia

Cuadro N° 7. Años de vida potencialmente perdidos en muieres. Honduras años 2009-2013

Edad	Defunciones	2009	2010	2011	2012	2013	Total		
15-19	314	3,108	2,070	3,802.5	4,403	4,938.5	18,322		
20-24	405	3,181.5	3,150	4708	4,687	5,886	21,612.50		
25-29	414	2,502.5	3,277.5	4,462	4,851	4,950	20,043.00		
30-34	288	1,417.5	2,082.5	2523	3,436.5	2,981.5	12,441.00		
Total	1421	10,210	10,580	15,495.5	17,378	18,756	72,420		

Fuente. Elaboración propia

Cuadro N° 8. Años de vida potencialmente perdidos en hombres y mujeres, Honduras años 2009-2013

				.,,			
Edad	Defunciones	2009	2010	2011	2012	2013	Total
15-19	1,467	26,521	37,222	35,848	44,678	43,525	187,796
20-24	6,176	44,344	56,016	65,543	67,948	68,800	302,652
25-29	6,007	42,240	52,495	61,511	57,361	50,295	263,903
30-34	4,683	24,774	36,290	44,432	41,791	35,372	182,659
Total	18,333	137,879	182,022	207,335	211,779	197,992	937,008

Fuente. Elaboración propia

generaron 10,580, en el año 2011, la cantidad de 15,495.5 años, en el año 2012, se generaron 17,378 y en el año 2013, la cantidad de 18,756 años haciendo un total de 72,420 años de vida perdidos en mujeres. (Cuadro N° 7).

Según los resultados obtenidos en el año 2009 la cantidad de homicidios cometidos en hombre y mujeres generó 137,879.5 años de vida perdidos, en el año 2010, se generaron 182,023; en el año 2011, se generaron 207,335.5; en el año 2012, la cantidad de 211,779 y en el año 2013, la cantidad de homicidios cometidos generaron 197,992 años de vida potencialmente perdidos.

Finalmente, la cantidad de años de vida perdidos por muerte por homicidio en mujeres y hombres jóvenes entre el quinquenio 2009 y 2013 es de 937,009; dicho resultado ilustra la pérdida que sufre la sociedad como consecuencia de la muerte de personas jóvenes o de fallecimientos prematuros, este indicador es utilizado para el estudio de diversos fenómenos, para considerar en la planificación y ejecución de programas, así mismo es útil para conocer el impacto de las políticas públicas de diversos temas, en Honduras no hay evidencia documental sobre estudios de este indicador.(Cuadro N° 8).

IV. Conclusiones

- La violencia homicida es un importante problema de salud pública, no sólo en Honduras sino en el mundo. Por la alta complejidad de este fenómeno es necesario que sigan realizando estudios que ayuden a explicar la participación de ciertos factores de riesgo en la dinámica del riesgo de morir por homicidio, con el fin de disponer de más elementos de juicio que ayuden en el abordaje del problema.
- La violencia se puede prevenir. Esta afirmación está fundamentada en experiencias exitosas en muchos lugares del mundo, donde se trabaja desde acciones comunitarias e individuales en pequeña escala, hasta las iniciativas nacionales que proponen generar el mejoramiento de los factores sociales, económicos, políticos y culturales entre otros. Las investigaciones recientes indican que aunque determinados factores individuales explican parte de la predisposición a la agresión, más a menudo es la interacción de los factores externos, los que crean una situación que favorece el surgimiento de la violencia, y de su principal consecuencia: el homicidio.
- Aunque en Honduras no se han elaborado investigaciones específicas de este tema, se puede identificar ciertas características sociodemográficas en las victimas por lo que resultará importante profundizar en el estudio del fenómeno del homicidio.

- De acuerdo a la incidencia estadística el arma más utilizada para cometer homicidios en la población es el arma de fuego, cabe recalcar, que esto es a nivel mundial según (OMS. UNODOC. PNUD, 2014). En Honduras "fue aprobada por el Congreso Nacional a finales de marzo del 2000, la Ley del Control de Armas Explosivos y Municiones, esta reconoce el derecho de tenencia y portación de armas de fuego de personas que se encuentren radicadas en el territorio nacional, siempre y cuando no estén inhabilitadas por ley o resolución judicial" (Castellanos, 2000) Lo que permite que circulen un considerable número de armas de fuego, en su mayoría sin registro, tomando en cuenta lo antes mencionado, una de las medidas que debería implementarse de manera temprana es la revisión de dicha ley en la que se incluya limitación en el porte y uso de armas, pues en contextos latinoamericanos esta medida ha demostrado ser efectiva.
- Según el análisis, el presunto móvil de muerte de un número considerable de homicidios es ejecutado por el sicariato, es decir muertes por encargo a cambio de una remuneración económica, así de importante es mencionar que más del 50% de los casos no se cuenta información sobre el móvil del homicidio por consiguiente no hay resolución del mismo, razón por la que es imperante un trabajo de fortalecimiento institucional sobre seguridad, justicia e investigación.
- El desarrollo de trabajos de investigación sobre violencia homicida es fundamental para conocer la dinámica del problema. El apoyo de instituciones estatales, universidades, organizaciones no gubernamentales y otras partes interesadas como ser grupos de investigación e investigadores independientes, es toral para contribuir fundamentalmente soluciones que permitan controlar los factores productores de violencia.
- Es necesaria la elaboración e implementación de las acciones y políticas públicas para atender los múltiples costos del homicidio desde una perspectiva integral con enfoque de género y de derechos humanos.
- La presente investigación encontró limitaciones de información sobre datos estadísticos que permitan elaborar cruces de variables para profundizar en el fenómeno de la violencia homicida, por lo que es importante que las instituciones demuestren mayor flexibilidad en suministrar bases de datos.

VI. Bibliografía

Arriaga, E. (s.f.). Loa años de vida perdidos, su utilización para medir el nivel y cambio de la mortalidad.

- Cálix, H. (2014, Julio 21). Más de un millón de armas en Honduras. El Heraldo. Retrieved Febrero 19, 2017, from http://www.elheraldo.hn/pais/733971-214/m%-C3%A1s-de-un-mill%C3%B3n- de-armas-en-honduras.
- Castellanos, J. (2000). Honduras; La Violencia en Cifras. Tegucigalpa, Honduras.
- Carrión, F. (2008). El sicario: una realidad ausente. Ecuador: Flacso Sede Ecuador.
- Insight Crime y La Asociación para una Sociedad más Justa. (2015). Maras y pandillas en Honduras.
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2016, Agosto 9). The guardian. Retrieved Diciembre 15, 2016, from The guardian: https://www.icrc.org/es/document/honduras-tiene-uno-de-los-indices-violencia-urbana-mas-altos-del-mundo.
- IUDPAS. (2012). Observatorio de la Violencia Mortalidad y Otros. Instituto Universitario Paz, Democracia y Seguridad, Tegucigalpa.
- Molina, L. F. (2013, Agosto 15). Con armas no registradas se cometen los crímenes en Honduras. La Prensa. Retrieved febrero 2, 2017, from http://www.laprensa.hn/sucesos/policiales/365617-98/con-armas-no-registradas-se- cometen-los-cr%C3%ADmenes-en-honduras.
- OMS. UNODOC. PNUD. (2014). Informe sobre la Situación Mundial de la Prevención de la Violencia 2014.
- Proceso Digital. (2010, Abril 10). Colon, la región de Honduras con mayor evolución de violencia. Retrieved Diciembre 15, 2016, from http://www.proceso.hn/component/k2/item/67335.html
- Reyes, G. (2014, Abril 7). Falta de investigación alimenta impunidad en Honduras. Revistazo la verdad al descubierto. Retrieved Febrero 19, 2 0 1 7, from http://www.revistazo.biz/web2/index.php/nacional/item/857-falta-de-investigaci%C3%B3n-alimenta-la-impunidad-en-honduras.
- PRedacción. (2014, Diciembre 21). Honduras: solo el 5% de los homicidios se resuelve. La Prensa. Retrieved enero 12, 2017, from http://www.laprensa.hn/honduras/778879-410/honduras- solo-el-4-de-los-homicidios-se-resuelve.
- Prodríguez Gázquez, M. d. (2008, Julio-diciembre).

Violencia homicida: clasificación y factores de riesgo. Medicina UPB, Vol. 27.

Sosa Iglesias, J. E. (2014). Honduras: Entre criminalidad, enfrentamiento mediático, protesta social y resultados electorales. Revista Científica Política, Volumen 34, 204.